



## Puntos clave

● Durante la realización del dibujo es importante observar la actitud del niño.

● Los aspectos estructurales del dibujo que debemos valorar son: la secuencia u orden de aparición de las figuras, el tamaño, la presión, la calidad y forma de los trazos, el emplazamiento, la simetría, el movimiento, las distorsiones u omisiones de figuras o de partes del cuerpo, la vestimenta y la evolución del dibujo con la edad.

● En la interpretación del dibujo se debe valorar el contenido: postura, expresión facial y detalles

● El dibujo de los niños tiene un gran poder de comunicación, especialmente cuando el niño no es capaz de expresar verbalmente sus sentimientos.

● El dibujo de los niños posee un efecto terapéutico ya que el niño libera ansiedad al exteriorizar sus preocupaciones y vivencias.

● La repetición de los dibujos a lo largo de la terapia constituye un medio para valorar la eficacia del tratamiento terapéutico.

# Interpretación de los dibujos de los niños: lo que dice el niño con sus dibujos

GEMMA OCHANDO PERALES Y SERGIO PERIS CANCIO

Unidad del Niño Internacional. Pediatría General. Hospital Universitario y Politécnico La Fe. Valencia. España.  
gemmaochandoperales@yahoo.es; sergioperiscancio@yahoo.es

## Introducción

El instrumento principal en la clínica psicológico-psiquiátrica en los niños y adolescentes es la entrevista. El dibujo de los niños es un test proyectivo que se encuentran al servicio de ella y es un instrumento de gran importancia para acceder a su interior<sup>1-4</sup>.

El dibujo no es sólo un juego, no son trazos sin significado, sino que constituye una clave de acceso al interior del niño y le ayuda a estructurar su motricidad y sus relaciones. El dibujo refleja la vivencia de quien lo ejecuta y presenta una evolución constante a lo largo del desarrollo del niño. Dependerá de quien lo interprete el hecho de que capte sus verdaderos matices, según criterios basados en leyes interpretativas codificadas y en la experiencia del observador<sup>5</sup>.

Históricamente, el hombre utilizó dibujos para registrar sus sentimientos y acciones mucho antes que símbolos que registraran específicamente el habla. Desde el hombre de las cavernas en adelante, el ser humano ha expresado sus emociones, sentimientos, ideas religiosas y necesidades mediante el dibujo. El hombre alcanzó el estadio de lenguaje escrito sólo hace poco más de 2.000 años, mientras que el hombre primitivo intentó hacer perdurar su expresión por medio de dibujos. Por otra parte, el individuo comienza a emplear la comunicación gráfica en una época muy temprana de su vida. Los niños, primero dibujan y luego escriben<sup>1,4</sup>.

El dibujo es una de las formas de la actividad creadora del niño que se manifiesta por pri-

mera vez alrededor de los 3 años, se va perfeccionando a través de la infancia para decrecer, posteriormente, al llegar a la adolescencia. A los 3 años el niño ya dispone de capacidad simbólica, ha estructurado la imagen de su cuerpo y sus dibujos son reflejo de lo que es su esquema corporal y sus relaciones con el mundo exterior.

El dibujo de los niños nos aproxima a los estratos básicos que constituyen expresiones menos controladas de la personalidad del sujeto. Es un «lenguaje» más sincero y espontáneo y está especialmente indicado para comprender a aquellos sujetos que, por su edad, incapacidad o inhibiciones, no pueden comunicarse verbalmente. Los niños se expresan a través del dibujo de un modo franco y directo, empleando menos máscaras defensivas que los adultos<sup>1</sup>. Dada la dificultad para la expresión verbal del lenguaje o alexitimia que presentan los niños, el dibujo se convierte en un arma diagnóstica clave en la entrevista con el paciente. Podemos decir que el dibujo es un relato expresado en un lenguaje no verbal, que constituye una forma de comunicación característica del niño<sup>4</sup>.

Las personas tienden a expresar en sus dibujos, a veces en forma bastante inconsciente (y a veces, involuntariamente) una visión de sí mismos tal como son, o tal como les gustaría ser. A. Tunelle decía «El artista no ve las cosas como son, sino como es él». Kris describió los tests proyectivos como «la ubicación de una experiencia interna, de una imagen interna, en el mundo externo»<sup>1</sup>.

## Lectura rápida



El dibujo de los niños es un test proyectivo que se encuentra al servicio de la entrevista con el niño y el adolescente y es un instrumento de gran importancia para acceder a su interior.

Dada la dificultad para la expresión verbal del lenguaje o alexitimia que presentan los niños, el dibujo se convierte en un arma diagnóstica clave en la entrevista con el paciente.

El origen de los tests proyectivos se sitúa en la evolución que se produjo a través de diversos tests dirigidos a valorar la inteligencia de los niños<sup>1-3</sup>. Florence Goodenough ideó una escala de inteligencia basada en el número de detalles del dibujo de un hombre, observó que no sólo obtenía datos sobre la capacidad intelectual, sino que aparecían también factores de la personalidad y factores emocionales<sup>6</sup>. Lo mismo ocurrió con el *Test de la figura humana* de Machover y el *Test del dibujo casa-árbol-persona* de Buck<sup>4,7</sup>.

En la actualidad se utiliza la valoración de los dibujos con diversos propósitos<sup>8</sup>:

— Valoración del nivel mental: a partir de un dibujo puede evaluarse la inteligencia del niño según el grado de complejidad del mismo y los elementos utilizados en él.

— Medio de comunicación: el dibujo palía una eventual falta de dominio del lenguaje, al crear de forma gráfica lo que el niño siente pero no puede verbalizar.

— Medio de exploración de la afectividad del niño: podemos valorar las relaciones del niño con su entorno, los afectos, los intereses, las vivencias positivas o negativas, su equilibrio emocional o la capacidad de adaptación tanto familiar como escolar.

— Medio de conocimiento de su cuerpo y de su situación en el espacio.

En la práctica clínica los dibujos temáticos cobran una gran importancia para acceder a la vivencia que tiene el niño y el adolescente

con relación a su vida familiar, social y escolar. Los principales dibujos temáticos que se utilizan en la actualidad son: el dibujo de la familia, «un deseo», «un miedo», la enfermedad o el colegio. Con ellos se recoge información de su situación familiar, de las interrelaciones con los distintos miembros de la unidad familiar, de su autoconcepto dentro de la familia o de la situación idealizada que desearían tener, así como la percepción de las personas significativas de su vida y de su entorno<sup>4,9,10</sup>.

El dibujo libre es el que realiza el niño sin ninguna indicación por parte del observador y refleja la fantasía y creatividad del niño. Puede ser de utilidad comparar lo que dibuja libremente con lo que realiza cuando se propone un tema especial.

De todos modos, un único dibujo no puede revelarlo todo. Se debe desconfiar de las conclusiones precipitadas a partir de un único dibujo cuyo autor se desconoce. Hay que conocer al niño en su contexto biopsicosocial. El dibujo debe ser interpretado por un especialista, ya que no sólo requiere intuición y sensibilidad, sino también un profundo conocimiento del tema.

## Valoración del dibujo

Los aspectos que se deben observar en la realización del dibujo de los niños son: la actitud durante la realización del dibujo, la estructura del dibujo y el contenido del mismo.



**Figura 1.** Dibujo de un niño con trastorno de ansiedad por separación de la madre. Dibuja a los padres en los extremos como medida de protección, se dibuja al lado de la madre (dependencia de la figura materna), borra constantemente el dibujo (inseguridad), dibuja a la hermana mirando al lado contrario (celotipia) y tarda 45 min en la realización.



### Actitud del niño

Durante la realización de las técnicas proyectivas es importante prestar atención a la actitud del niño, ya que puede revelar características de su personalidad. Se debe observar:

— El tiempo empleado en su realización: debemos valorar si lo hace de manera apresurada o si necesita mucho tiempo para completarlo<sup>4</sup>.

— La posición del cuerpo: anotar si realiza movimientos con el cuerpo (balanceo, movimientos de piernas, tics, etc.).

— El grado de atención: si se distrae con facilidad, si se cansa en la realización, si se muestra inseguro, ansioso o con dudas, si pregunta constantemente por datos en la realización o si pide aprobación o si, por el contrario, lo realiza calmado, atento y con confianza<sup>4</sup>.

— Las tachaduras y borraduras: las tachaduras revelan agresividad y las borraduras pueden indicar dificultad en afrontar los hechos<sup>11</sup>. El borrar de un modo excesivo se puede deber a incertidumbre e indecisión o autoinsatisfacción.

— La respuesta ante el dibujo: si lo tira a la basura muestra determinación, afirmación, significa que aunque haya ocurrido algo negativo en su entorno el niño lo ha rechazado y lo arroja al olvido. Si lo intenta esconder, si busca aprobación o si se siente contento con él mismo.

### Estructura del dibujo

Al analizar los datos que nos aportan los dibujos de los niños debemos evaluar los aspectos expresivos siguientes<sup>1,4</sup>.

### Secuencia u orden

Es importante observar la secuencia en que se van sucediendo los detalles del dibujo. En la realización del dibujo de la familia es importante observar en qué orden van apareciendo las diferentes figuras familiares. Antes de los 6 años pueden dibujarse en primer lugar debido al egocentrismo propio de estas edades para posteriormente dibujar a los padres en los extremos como medida de protección (fig. 1). La distribución más habitual es la que dibuja a la familia por orden de edades.

Se debe valorar la calidad del trazo durante la secuencia de personajes, ya que puede realizar en primer lugar un trazo débil e inseguro y posteriormente remarcarlo para obtener una apariencia superficial de seguridad, o bien emborronar la figura con la que tiene mayor conflictividad<sup>1</sup>.

También es importante la secuencia de la serie de dibujos temáticos ya que ofrece indicios sobre el

impulso o energía e la persona. En la serie puede apreciarse una fatigabilidad, una excesiva estimulabilidad o bien una «ansiedad situacional»<sup>1,4</sup>.

Otro dato importante es valorar la secuencia o evolución del dibujo en el tiempo. Con ello se podrá obtener información sobre la evolución del proceso clínico en el niño<sup>4</sup>.

### Tamaño

El tamaño del dibujo contiene indicios acerca del realismo de la autoestima y de la autoexpansividad.

El dibujo grande puede indicar seguridad<sup>11</sup>, extraversión, vitalidad y entusiasmo por los valores. Los dibujos muy grandes muestran orgullo, necesidad de independencia y de mostrarse, inadecuada percepción de sí mismo o inadaptación. Los dibujos excesivamente grandes pueden denotar sentimientos de constricción ambiental acompañados de fantasías compensatorias. El tamaño exagerado es un indicador de agresividad o de descarga motora.

El tamaño pequeño puede indicar menor necesidad de afirmarse, suelen ser niños que se conforman con poco, tranquilos, más solitarios, en ocasiones sorprenden por sus reflexiones<sup>11</sup>. Por otra parte, el tamaño muy pequeño se correlaciona con sentimientos de inferioridad y son propios de niños temerosos, retraídos, faltos de confianza y tímidos. Otros estudios afirman que estos dibujos de pequeño tamaño se aprecian en niños con conductas dependientes, con mayor retraimiento, ansiosos, vergonzosos y autocontrolados. O bien transmiten una sensación de incomodidad, de encierro o de presión<sup>4</sup> (fig. 2).

### Presión

La presión del lápiz sobre el papel es un indicador del nivel energético del individuo. Los niños que dibujan con trazos fuertes suelen ser más asertivos que los otros niños; en cambio los que utilizan trazos débiles puede deberse a un bajo nivel energético, por fatiga física o por presentar restricción o represión. Si la presión sobre el papel es excesiva indica agresividad<sup>4,11</sup>.

### Trazo

El tipo de trazo o línea que realiza el niño es un aspecto expresivo que se debe analizar (fig. 3). Estos trazos pueden ser<sup>1,4</sup>:

— Trazo largo: los niños que dibujan con trazos largos suelen ser niños que tienen un firme control de su conducta y también en personas inhibidas.

— Trazo corto: en niños impulsivos y excitables.

## Lectura rápida



En la actualidad se utiliza la valoración de los dibujos con diversos propósitos: valoración del nivel mental del niño y como medio de comunicación, exploración de la afectividad, conocimiento de su cuerpo y de su situación en el espacio.



## Lectura rápida



En la práctica clínica los dibujos más empleados en la valoración del niño son el dibujo libre y los dibujos temáticos (dibujo de la familia, «un deseo», «un miedo», la enfermedad o el colegio). Con ellos se recoge información de su situación familiar, de las interrelaciones con los distintos miembros de la unidad familiar, de su autoconcepto dentro de la familia o de la situación idealizada que desearían tener, la percepción de las personas significativas de su vida y de su entorno, así como su fantasía y creatividad.



**Figura 2.** Dibujo de una niña adoptada con problemas de conducta. Dibuja la familia pequeña y compensa en grande escribiendo familia. Dibuja a un lado de una toalla a la madre y ella, al otro dibuja al padre, con el que tiene peor relación.

- Trazo recto: en niños autoafirmativos y se relacionan con estados de ánimo agresivos.
- Trazos circulares: los niños que utilizan predominantemente estos trazos suelen ser dependientes y emotivos. Este tipo de trazo se asocia a feminidad.
- Línea dentada: se asocian a hostilidad.
- Líneas tirantes: irradian una sensación de tensión y suelen asociarse a niños con estados emocionales rígidos o tensos.
- Líneas continuas: muestran un espíritu dócil, armonía, respeto del entorno, búsqueda de bienestar físico y paz<sup>11</sup>.
- Líneas fragmentadas: se relacionan con ansiedad, impulsividad, indecisión, inseguridad, timidez, falta de autoconfianza, vacilación o dificultades de adaptación.
- Trazo oblicuo hacia la derecha: indica energía e ímpetu. Tiene relación con la presión del trazo: si lo realiza con fuerte presión indica cólera, si la presión ejercida es normal indica energía dentro de un ambiente agradable y armónico<sup>11</sup>.
- Líneas ascendentes: indican alegría, misticismo<sup>8</sup>.
- Líneas descendentes: indican materialismo, tristeza<sup>8</sup>.

Podríamos decir que se entendería por normalidad aquellas líneas que fluyen libremente, decididas y bien controladas.

### Emplazamiento

Buck y posteriormente Kock en el estudio de los tests proyectivos, llegaron a identificar que el emplazamiento con respecto a la horizontal hacia la derecha se correlacionaba con personas de comportamiento más estable y controlado, que son capaces de postergar sus necesidades e impulsos y con un cierto grado de «inhibición»<sup>14</sup>.



**Figura 3.** Dibujo de un miedo de un niño de 7 años con retraso psicomotor leve, trastorno de conducta, rivalidad entre hermanos y trastorno de ansiedad por separación. Apreciamos trazos fuertes, cortos cuando representa la lluvia y los truenos a los que refería tener miedo. Dibuja en la zona inferior «peces que lo atacan cuando se baña en el mar» ejerciendo fuerte presión sobre el papel al realizarlos.

Los dibujos desplazados hacia el lado derecho se relacionan con niños con interés por el futuro, con socialización adecuada, extravertidos, que no tienen temor al prójimo ni a la autoridad y con el apego hacia el padre<sup>8,11</sup>.

En cambio, los dibujos en los que su emplazamiento se desvía hacia la izquierda se relacionan con el pasado, con el apego a la madre, al hogar, suelen ser personas más impulsivas que buscan una satisfacción inmediata a sus necesidades, introvertidas y con mayor grado de desaliento, pereza o agotamiento<sup>8,11</sup>.

Con respecto al eje vertical, la parte superior representa la cabeza y se correlaciona con la fantasía, el mundo de las ideas, la intelectualidad, la espiritualidad, el idealismo, la nobleza y suelen ser niños dispuestos a adquirir conocimientos, con gran imaginación y deseo de descubrir cosas nuevas<sup>4,8,11</sup>.

La zona inferior del papel se relaciona con las necesidades físicas y materiales del niño<sup>11</sup>, se correlaciona con lo terrestre, lo firme, lo concreto.

En ocasiones, el dibujo ocupa el ángulo superior izquierdo principalmente en niños pequeños y en situaciones regresivas; esto revela una necesidad de sostén, dependencia y falta de seguridad<sup>14</sup> (fig. 4).

Con respecto al margen que deja el dibujo en el papel, aquellos dibujos cuyo margen izquierdo y superior son mayores que el derecho e inferior respectivamente se relacionan con la cortesía, el buen gusto y la ponderación. Los dibujos cuyo margen superior está ausente reflejan defensas pobres, reducción de ideales, pobreza de ideas y falta de criterio. En aquellos en los que el margen superior es exageradamente grande suelen relacionarse con niños tímidos y sumisos.





**Figura 4.** Dibujo de familia de una niña de 6 años con el padre fallecido. Diagnosticada de trastorno adaptativo con alteración del comportamiento. Se aprecia cómo el dibujo está situado en la zona superior izquierda, dibuja el padre muerto, y las figuras suya y materna llorando, así como su perra imaginaria. Se trata de una niña con un gran mundo imaginario.

### Simetría

Cuando la simetría es muy acentuada, se produce un efecto de rigidez característico de los obsesivo-compulsivos y en los estados de ánimo depresivos<sup>1,4</sup>.

### Movimiento

Wahner describió que los niños superdotados incluían movimiento en la mayor parte de las figuras (personas caminando, perros saltando, pájaros volando, árboles meciéndose)<sup>1</sup>. La tensión cinestésica puede variar de la rigidez a la extrema movilidad. Los dibujos en los que se aprecia gran movilidad suelen ser obra de individuos con fuertes impulsos e inquietos. En ocasiones las figuras están quietas, sentadas o reclinadas lo que puede indicar agotamiento emocional.

Si el dibujo representa figuras de tipo mecánico en absoluta rigidez se deberá estar alerta para detectar otros signos de despersonalización o psicosis<sup>4</sup>.

### Distorsiones u omisiones

La distorsión u omisión de cualquier parte de la figura o de alguno de los miembros de la unidad familiar sugiere que los conflictos pueden relacionarse con dicha parte omitida. La falta de las manos puede significar una incapacidad para ayudar o dar o dificultades de contacto. La exageración de los dientes puede ser un símbolo de agresividad<sup>4</sup>.

### Vestimenta

La mayor parte de los dibujos suelen realizarse vestidos. Si las figuras aparecen desnudas significan rebelión contra la sociedad o bien narcisismo corporal. Si por el contrario aparecen cuidadosamente vestidas reflejan narcisismo social<sup>4</sup>.

La presencia de botones está correlacionada con personalidades dependientes e infantiles con miedo al abandono. La corbata exagerada se interpreta como un símbolo fálico. Los cigarrillos, las pipas y los bastones se identifican con la búsqueda de virilidad<sup>1,4,5</sup>.

Generalmente las personas obsesivas suelen dibujar la vestimenta con gran número de detalles<sup>4</sup>.

### Evolución del dibujo con la edad

Debido a la importancia que tiene la cara en la vida del niño y en sus esfuerzos adaptativos no es extraño que los dibujos infantiles más precoces se concentren en la cabeza, la cara y en pocas cosas más. En segundo orden de importancia le siguen los miembros, ya que con ellos consiguen mantener contacto con el medio que los rodea. A los 5 años no es extraño que los brazos se dibujen como extensiones de la cabeza y no del cuerpo. Con respecto al cuello y hombros es normal que no aparezcan antes de los 8 años<sup>1,4</sup>.

En muchos de los dibujos de niños de 4 o 5 años aparece el ombligo ya que es descubierto en las primeras exploraciones del cuerpo. En ocasiones puede representar la «cerradura del abdomen» o la puerta hacia el cuerpo de la madre o del modo en que emerge del cuerpo de la madre. Si se le da al niño una explicación comprensible que coincide con la realidad biológica el ombligo representa para él la separación física de la madre. En torno a los 6 años el ombligo suele desaparecer y en ocasiones es reemplazado por una hilera de botones<sup>1,4</sup>.

La aparición de las manos y los dedos suele darse en torno a los 5 años, los pies suelen aparecer algo más tarde<sup>1,4</sup>.

### Colores

El color de los dibujos no tiene un poder absoluto en la interpretación de los mismos. Debe valorarse con relación a otros aspectos del dibujo y su valoración sólo sirve como apoyo. En el uso de los colores existe una influencia cultural, de género y de la moda. Por otra parte, el color puede utilizarse imitando la naturaleza o bien siguiendo el inconsciente<sup>8</sup>.

Antes de realizar la interpretación del dibujo en función del colorido debemos descartar la presencia de daltonismo.

Los dibujos con ausencia de color pueden indicar vacío afectivo, tendencia antisocial. Generalmente los niños extravertidos utilizan gran número de colores vivos (rojo, amarillo, naranja, blanco), mientras que los introvertidos utilizan pocos colores en su dibujo, normalmente uno o dos, y suelen decantarse por los colores fríos (azul, verde, violeta o gris)<sup>8</sup>.

## Lectura rápida



Para la interpretación del dibujo de los niños debemos valorar la actitud del niño durante la realización, la estructura del dibujo y el contenido.

Un único dibujo no puede revelarlo todo. El dibujo debe ser interpretado por un especialista y se debe conocer al niño en su contexto biopsicosocial. La interpretación de los dibujos no tiene la suficiente validación experimental, pero puede constituir una fuente de información y comprensión de la personalidad del niño, por lo que puede utilizarse en el diagnóstico.



## Bibliografía recomendada

**Bédard N. Cómo interpretar los dibujos de los niños. 5.ª edición. Barcelona: Sirio; 2003.**

*Libro expresado en un lenguaje sencillo, que analiza los dibujos de los niños y supone una guía para su interpretación.*

**Crotti E, Magni A. Los miedos de los niños. Cómo descubrirlos a través de sus dibujos y cómo ayudarlos a superarlos. Barcelona: Oniro; 2005.**

*Libro que analiza de forma exhaustiva y clara los diferentes miedos de los niños, así como los diferentes perfiles de personalidad empleando los dibujos de los niños.*

Se debe valorar también la armonía de colores. La estridencia se relaciona con perturbación afectiva.

Los colores cálidos (rojo, naranja, amarillo) suelen relacionarse con niños que buscan llamar la atención, mientras que los colores fríos (azul, verde) se relacionan con comportamiento social adecuado<sup>11</sup>. Los colores oscuros se asocian a tendencia a la tristeza, ansiedad u conducta de oposición. Los colores pálidos se relacionan con desequilibrio afectivo o mal estado de salud<sup>8</sup>.

En cuanto a las preferencias en los colores utilizados en el dibujo encontramos las siguientes relaciones<sup>8</sup>:

— Rojo: en niños mayores de 6 años que utilizan predominantemente el color rojo se encontró tendencia a la agresividad y falta de control emocional.

— Azul: se asocia a un comportamiento más controlado. En niños mayores de 6 años refleja buena adaptación. Utilizado de manera exclusiva suele asociarse a autocontrol demasiado grande.

— Verde: se asocia a las relaciones sociales.

— Amarillo: su utilización predominante indica dependencia del niño con respecto al adulto.

— Marrón: puede indicar mala adaptación familiar y social, conflictos con el niño, siendo la tonalidad preferida por niños tercos.

— Violeta: es un símbolo de inquietud, suele acompañar al azul y refleja cierta ansiedad. Se utiliza sobre todo en períodos de difícil adaptación.

— Negro: refleja angustia.



**Figura 5.** Dibujo de familia de una niña de 10 años con clínica de dolor abdominal recurrente y vómitos nocturnos de 2 años de evolución. Diagnosticada de trastorno de ansiedad por separación, trastorno del sueño y somatización. Observamos varios detalles en el dibujo fuera de lo común: la línea de base no es recta, sino que sitúa a las figuras parentales en posición más elevada y la presencia de un corazón sobre su figura puede indicar necesidad de recibir afecto y atención.

## Contenido del dibujo

### Postura de las figuras

En la interpretación de los dibujos de los niños es importante valorar la postura que el niño confiere a cada figura representada. Generalmente el niño dibuja a la familia de frente, como si fuera un retrato familiar. Cualquier variación de esta postura (dibujar de perfil, hacia un lado o de espaldas) puede darnos orientación acerca de algún conflicto.

Al dibujar la figura humana el niño puede dar mayor énfasis a una zona del cuerpo lo que nos descubre un mayor interés del niño en esa parte. Es frecuente que los adolescentes dibujen fundamentalmente la cabeza eludiendo así los conflictos que experimentan con relación al cuerpo.

En ocasiones las figuras están quietas, sentadas o reclinadas lo que puede indicar agotamiento emocional. Si el dibujo representa figuras de tipo mecánico en absoluta rigidez se deberá estar alerta para detectar otros signos de despersonalización o psicosis<sup>4</sup>.

Los niños excitables suelen dibujar a la figura humana con los brazos dirigidos hacia arriba y las manos apenas están esbozadas<sup>5</sup>. Los niños inseguros y sentimentales pueden dibujar las extremidades superiores pegadas a lo largo del cuerpo y las inferiores abiertas en forma de pirámide en un intento de buscar mayor estabilidad. En los que reciben castigos corporales podemos encontrar los brazos «en cruz», en posición de defensa<sup>5</sup>. Aquellos con necesidad de dependencia suelen dibujarse de la mano de los demás miembros de la familia.

En otras ocasiones la orientación en el espacio no es vertical, sino que se encuentra inclinada hacia la derecha o hacia la izquierda, como suspendida en el aire lo que puede indicar rasgos de personalidad temerosa<sup>5</sup>.

Las piernas pueden ser delgadas, vacilantes, larguísimas, sin pies, siendo esto una manifestación de conflicto entre el deseo de crecer y la ansiedad que ello le provoca<sup>5</sup>.

Los niños perfeccionistas con tendencia a la somatización pueden dibujar dibujos en los que las figuras humanas presentan gran cantidad de detalles, meticulosidad y generalmente suelen mantener una postura rígida<sup>4,12,13</sup>.

En los dibujos de niños con celotipia de los hermanos pequeños puede observarse que se pintan a sí mismos en la cuna o en brazos de los padres<sup>14</sup>.

### Expresión facial

También es importante valorar el gesto de cada una de las figuras representadas en el dibujo ya que puede orientarlos sobre las relaciones entre los distintos miembros de la familia.

En niños con comportamientos extravagantes o teatrales suelen dibujar la figura humana con la cabeza de mayor proporción que el resto del cuerpo que está menos detallado, en ocasiones dibujan la boca grande con dientes evidentes<sup>5</sup>.

Los niños ansiosos pueden dibujar los ojos grandes, abiertos con expresión de expectativa.

Entre los 6 y los 12 años pueden utilizar el cabello para diferenciar entre ambos sexos al mismo tiempo que la niegan en el cuerpo.

Los niños que tiene miedo a desobedecer pueden pintar a los padres con gesto amenazante<sup>5</sup>.

### Detalles y accesorios

La ausencia de detalles adecuados transmite sensación de vacío y es característica de personas con aislamiento emocional y en ocasiones en personas depresivas. Por el contrario, la utilización de gran número de detalles en el dibujo es característica de personas con personalidad obsesivo-compulsiva<sup>1,4</sup>.

Las personas neuróticas que sienten el mundo que los rodea lleno de peligros se defienden de su caos interno y externo creando unos dibujos rígidos y estructurados<sup>1</sup>.

En otros casos, la presencia de determinados detalles nos puede dar indicios de situaciones conflictivas especiales. En niños con miedo a la enfermedad o a los médicos se dibujan con heridas o tiritas como forma de superar ese miedo<sup>5</sup>.

En algunos dibujos las figuras aparecen protegidas por círculos, montañas, arcoíris, puentes, casas o «marcos» como medida de auto-protección.

Debemos valorar los objetos que aparecen en el dibujo que normalmente no deberían estar en el retrato de familia ya que nos puede aportar información de situaciones que generan en él miedo, ansiedad, tristeza o por el contrario aportan protección<sup>4</sup> (fig. 5).

## Conclusiones

El dibujo de los niños constituye un medio para expresar sus temores, sus esperanzas y sus fantasías, la visión que tiene de sí mismo y de su ambiente, las cosas que considera importantes, las que subraya y las que se niega a incluir; por lo que tiene un gran poder de comunicación, en particular cuando el niño no es capaz de expresar verbalmente sus sentimientos.

La interpretación de los dibujos no tiene la suficiente validación experimental, pero puede constituir una fuente de información y comprensión de la personalidad tan fructífera como económica y profunda, convirtiéndose en un arma diagnóstica de gran valor y bajo coste.

El dibujo de los niños posee, a su vez, un efecto terapéutico ya que el niño a través de la realización del dibujo libera ansiedad al poder exteriorizar sus preocupaciones y vivencias, en muchas ocasiones inconscientes.

El terapeuta, con la interpretación del dibujo, puede acceder a estratos más profundos del paciente para intentar resolver el conflicto intrapsíquico del niño o del adolescente y resolver así el origen de su psicopatología.

La repetición de los dibujos a lo largo de la terapia constituye un medio para valorar la eficacia del tratamiento terapéutico.

## Bibliografía



● Importante    ●● Muy importante

1. ●● Hammer EF. **Test proyectivos gráficos**. Barcelona: Paidós; 1997.
2. Anderson H. **Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico**. Anderson y Anderson. Madrid: Ed. Rialp; 1978. p. 426-82.
3. Bell JE. **Técnicas proyectivas**. Exploración de la dinámica de la personalidad. Buenos Aires: Paidós; 1964. p. 525-99.
4. ● Ochando G, Peris S, Millán MC, Loño J. **Lo que nos dice el niño a través de los dibujos: diagnóstico y tratamiento mediante el dibujo de los niños**. 60 Congreso de la Asociación Española de Pediatría. Libro de ponencias [Revista en CD-ROM] (Madrid) 2011;315-9.
5. ● Crotti E, Magni A. **Los miedos de los niños. Cómo descubrirlos a través de sus dibujos y cómo ayudarlos a superarlos**. Barcelona: Oniro; 2005. p. 21-77.
6. Goodenough FL. **Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana**. Buenos Aires: Paidós; 1964.
7. Stora R. **El test del árbol**. Barcelona: Paidós; 1980. p. 35-232.
8. ● Davido R. **Descubra a su hijo a través de sus dibujos**. Málaga: Sirio; 1998. p. 10-71.
9. Ochando G, Millán MC, Pereda A. **Dolor abdominal de origen psicósomático**. An Pediatr Contin. 2006;4:213-8.
10. Ochando G, Peris S. **La ansiedad en la edad pediátrica**. Pediatr Integral 2008;12:901-6.
11. ● Bédard N. **Cómo interpretar los dibujos de los niños**. 5.ª edición. Barcelona: Sirio; 2003. p. 5-112.
12. Loño J, Ochando G, Peris S, Mompó L. **Trastorno somatomorfo por dolor persistente a través de los dibujos de los niños**. Rev Psiquiatr Infanto-Juvenil. 2004;21:123.
13. Ochando G, Peris S, Millán MC, Loño J. **Trastornos de conducta alimentaria: una visión a través de los dibujos**. Rev Psiquiatr Infanto-Juvenil. 2007;24:137.
14. Loño J, Ochando G, Peris S, Mompó L. **El mutismo selectivo: una manera de comunicación**. Rev Psiquiatr Infanto-Juvenil. 2004;21:128.

## Bibliografía recomendada

**Davido R. Descubra a su hijo a través de sus dibujos**. Málaga: Sirio; 1998.

*Libro de formación, de lectura sencilla, con gran número de ejemplos de dibujos de niños con la explicación de los aspectos de forma y contenido que reflejan los dibujos y la interpretación que puede realizarse de los mismos.*

**Hammer EF. Tests proyectivos gráficos**. Barcelona: Paidós; 1997.

*Libro de lectura recomendada para conocer la utilidad de los tests proyectivos entre los que se incluye el dibujo de los niños. Recoge también el Test del dibujo del árbol-casa-persona. Analiza los aspectos estructurales del dibujo en profundidad.*